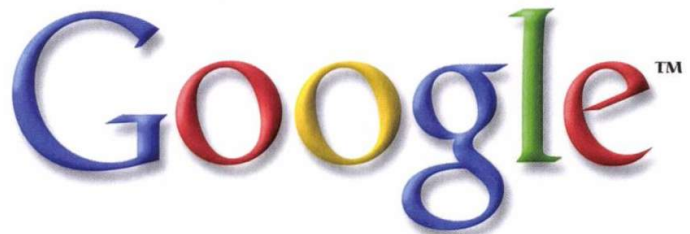


REPORTAJE

Por Juan Gómez.

El coche autónomo de



Salir de casa, que un coche nos esté esperando en la puerta, subirnos cómodamente sin tener que hacer nada para arrancar, maniobrar, fijar el destino, mirar a todas partes para no darnos con nada ni atropellar a nadie, mirar las señales, mantener una atención constante y, sin duda, estar muchas veces más preocupados de que no nos pongan una multa que de conducir, hace que los pequeños traslados sean muy peligrosos.

Desde hace ya muchos años se investiga en todo tipo de ayudas al conductor buscando hacerle la conducción más sencilla. Los grandes fabricantes del mundo del automóvil siempre se han planteado que el conductor esté más cómodo y le sea más agradable viajar. Primero con comodidades físicas como unos mejora-

dos asientos o amortiguadores al tiempo que se programaba una calefacción y aire acondicionado inteligente y muchas cosas más, pero siempre, dejando en el conductor la responsabilidad de estar al frente del vehículo. Se han inventado, implementado y mejorado infinidad de ayudas automatizadas e inteligentes. Desde el sensor de luces que calcula el momento idóneo de su encendido teniendo en cuenta la luz ambiente, hasta el detector de salida de carril que visualiza las líneas laterales continuas en una carretera y avisa cuando las sobrepasas, hasta el sensor de lluvia y otros menos relevantes. Todo eso está muy bien pero, para muchos conducir es tedioso y cuando se hace por ciudad es una obligación, esto de "te gusta conducir", no siempre es

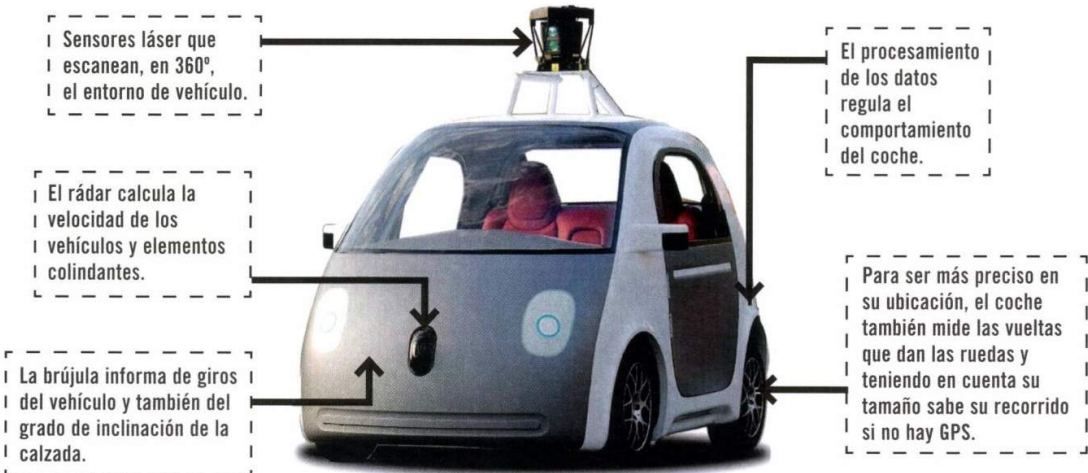
aplicable aunque seamos de los que "nos gusta conducir".

¿Disfrutando de la conducción?

Como decimos, la realidad, es que los usuarios cada vez disfrutan menos de la conducción. Primero con las limitaciones en todo tipo de carreteras, lo que impide sacar partido a las prestaciones del vehículo y por tanto haciendo que la conducción sea de lo más automática, por lo que se vuelve aburrida y tediosa. En carretera, estar al volante se prolonga durante largas horas pero con una limitación de velocidad entre 100 y 120km/h un viaje largo puede ser agotador y nada gratificante incluso si te gusta conducir. Todos esos sistemas de ayuda a la conducción están muy bien si tienes algún problema o limitación, si

Dispositivos

Raoul Rañoa / @ latimesgraphics



Fuente: Google



MULTITUD DE SENSORES

La aplicación de la inteligencia artificial, que incluye el aprendizaje, hace que este coche comprenda por donde se mueve y los peligros a los que se puede enfrentar.



eres aprendiz, etc. pero, si eres responsable y estás atento lo único que obtenemos es un aburrido pasar de los minutos y las horas. No hace mucho un viaje de Madrid a Barcelona, respetando todos los límites como es lógico, en ocasiones se convirtió en peligroso simplemente por lo aburrido. Incluso en un buen coche con todo lo necesario para estar cómodo, escuchando buena música y entretenido, desde Zaragoza a Lérida, a 120, se hace eterno.

Si eso ocurre en carretera, no digamos en ciudad, ahí, como hemos indicado, los traslados son por obligación y toda esta larga explicación sirve para demostrar que en muchas ocasiones, incluso para aquellos que disfrutamos de la conducción, que "nos lleven", está muy bien.

La tecnología del Google Car

Existirán versiones incluso sin volante ni pedales, totalmente autónomas y automáticas, en los que el "usuario" no tendrá ni que disponer del carnet de conducir ya que en ningún momento se pondrá a los mandos del vehículo. Este coche, aunque muy sencillo en su concepción para abaratar costes y primar el aspecto tecnológico del mismo, así como su motor eléctrico, está pensado para moverse por la ciudad. Es ahí donde su información interna, gracias a los mapas permanentemente actualizados de Google, sumados

a los diferentes sensores, hacen que nos movamos sin problema por las diferentes calles e incluso túneles para alcanzar el destino. A toda esa información, se suma lo que el propio coche recopila como las vueltas que dan las ruedas y por tanto los metros que se recorren con mucha precisión, un giroscopio que indica los giros que se realizan e incluso el grado de inclinación del vehículo y, lo más importante, todo lo referente a seguridad y que está primado por un radar en la parte frontal y diferentes cámaras y sensores en la parte superior del coche. Ahí se recoge información en tiempo real sobre el tráfico que nos rodea, los peatones, señales verticales y horizontales previsible (fijas), y otras que pueden colocarse de forma puntual como las debidas a obras u otros problemas eventuales en la vía pública. Pero lo más importante es tener en cuenta los vehículos colindantes, su velocidad y dirección y todo esto estará procesado en el "cerebro" del coche que además aprenderá sobre lo que es normal y lo que es algo extraordinario en el recorrido habitual que hagamos, como ir de casa a la oficina. Las aplicaciones son muchas y muy interesantes, desde traslados de personas mayores y niños, hasta la respuesta inmediata en caso de accidente para marcar el punto problemático incluso antes de que lleguen los agentes de tráfico. ■

Eléctrico, urbano, listo...

No se trata de crear un coche más, un vehículo como los que ya circulan por nuestras ciudades sino partir desde cero para crear algo diferente tanto de concepto como por la tecnología que integra.

EL GIGANTE GOOGLE ALCANZA INFINIDAD DE CAMPOS más allá del que le ha hecho famoso, su buscador, ahora las gafas inteligentes, sistemas operativos para smartphones y televisores y muchos otros productos hacen que su software sea muy valorado.

En el mundo del automóvil, queda claro que los coches urbanos serán los que se desarrollen en especial ya que **MUY PRONTO MÁS DEL 70% DE LOS HUMANOS VIVIREMOS EN CIUDADES**. La forma de movernos por ellas será todo un reto y, como ya estamos viendo, la contaminación, los problemas de aparcamiento y muchos otros se sumarán a los ya existentes de un tráfico intenso y desquiciante.

Una de las **PROPUESTAS ESTRELLA** para la utilización futura de estos vehículos es su **ALQUILER SINCRONIZADO** con las necesidades que tengamos de disponer de transporte según la agenda de nuestro smartphone. Ahí, junto con la ubicación de donde estamos o estaremos y dónde hemos de ir, harán que un coche de estos nos recoja y deje en el destino sin tener que preocuparnos de pedirlo y luego aparcarlo ya que se moverán solos. Evitar a los conductores humanos es un problema de empleo en sectores como el del transporte público tipo taxi pero, muchos otros saltos tecnológicos han dejado fuera del mercado laboral a sectores enteros y en todo caso esto no ocurrirá de un día para otro. El coche de Google u otros parecidos serán una realidad muy pronto en nuestras ciudades.



El sistema de sensores desarrollado por Google se puede aplicar a todo tipo de vehículos, buscando ampliar sus aplicaciones. Entre otras cosas sirve para aparcar de forma autónoma, aunque esto es algo con lo que muchos vehículos de diversos fabricantes ya integran. Incluso en los de gama alta te puedes bajar del coche y dejar que aparque el sólo, aunque la legislación se esté actualizando al respecto.

